



DESTRUCCIONES: DE RESIDENCIA EN LA TIERRA A GEOGRAFÍA INFRUCTUOSA

Geografía infructuosa (1) es el último libro de Pablo Neruda publicado en vida del poeta que ofrece temas variados (algunos nuevos; otros consistentes en su obra) con los cuales es posible configurar, parcialmente al menos, su personalidad de los últimos años. En particular nos permite conocer al Neruda del período que comienza posiblemente poco antes de su nombramiento como representante diplomático del gobierno chileno en París, cargo que desempeñó hasta principios de 1977. Cabe también aventurar que los temas estudiados aquí aparecen nuevamente en uno o más de uno de sus libros aún inéditos (2) *Jardín de Lovicino*, *Libro de las preguntas*, *La rosa separada*, *El mar y las campanas*, *El cruzador amarillo*, *Dehechos escográficos* y 2000 (3). (Ciertamente motivos poéticos complejos por Neruda en *Geografía infructuosa*—el mar, las campanas, el color amarillo, el invierno—sirven de título a algunas de las siete volúmenes que intentaba publicar para la celebración de sus sesenta años.)

Debido a que los poemas (33 en total) que componen *Geografía infructuosa*—escritos en 1971 en los más diversos paisajes y circunstancias—son testimonio de «desplazamientos, ahijamientos, alegrías y melancolías» (4), no guardan gran unidad entre sí en cuanto a su temática. Sin embargo, el tono que predomina a lo largo del libro

1) Pablo Neruda, *Geografía infructuosa*, Editorial Lumen, S. A., Buenos Aires, 1982.  
2) Este volumen pertenece a un grupo de siete libros que se publicaron en Chile y en el extranjero entre 1970 y 1977. Los otros títulos de Pablo Neruda de la etapa de los desplazamientos son: *Libro de las preguntas*, *La rosa separada*, *El mar y las campanas*, *El cruzador amarillo*, *Dehechos escográficos* y 2000. (Neruda, Pablo, *Geografía infructuosa*, p. 130.)  
3) Neruda, Pablo, *Geografía infructuosa*, p. 130.

—salvando las pocas veces «alegrías» a que se refiere Neruda— es el de un pesimismo y una angustia raízadas en incertidumbres tan expresas ni repetidamente desde la época de *Residencia en la tierra* (5). Las causas de este sentimiento son ahora, en *Geografía* (6), muy diferentes. En la época de *Residencia en la tierra*, Neruda revelaba el sufrimiento de sentirse parte de un mundo que se descompone, que se venía abajo, que se —perdiese— el control del destino ya tan trillado— «desintelectual». Neruda había llegado a esta visión de la realidad mediante un largo proceso que comenzaba desde su niñez, con la experiencia del terremoto, la lluvia inclemente —que en *Residencia* aparece ya asociada a la muerte y, directa o indirectamente, a la desintegración del mundo circundante— (7), el huracán y el incendio. El propio Neruda se ha referido a todos estos desastres:

Siempre recordaré los calcines hechos junto al bruto y muchos ruidos cuando vapor como pequeñas bombonas. Luego vienen las inundaciones, que se arrojan las poblaciones donde viva la gente más pobre, junto al río. También la lluvia no conocida costillera. Otras veces, en la cordillera zombiada un pedruzco de lluvia terrible: el viento llama despartida.

4) El significado de algunas de las palabras de *Geografía* no es claro y el tono de la *Geografía* es un tanto ambiguo. No solo en los poemas sino también en los poemas de la época de *Residencia en la tierra*. (Neruda, Pablo, *Geografía infructuosa*, p. 130.)

5) A menudo se refieren a *Geografía infructuosa* como *Geografía*.  
6) El libro *Geografía infructuosa* es el último de los libros, recopilación de los poemas de la época de *Residencia en la tierra*. (Neruda, Pablo, *Geografía infructuosa*, p. 130.)

7) En el libro *Geografía infructuosa* se refieren a los poemas, recopilación de los poemas de la época de *Residencia en la tierra*. (Neruda, Pablo, *Geografía infructuosa*, p. 130.)

Siempre recordaré un pedruzco de lluvia terrible: el viento llama despartida.

Siempre recordaré un pedruzco de lluvia terrible: el viento llama despartida.

Siempre recordaré un pedruzco de lluvia terrible: el viento llama despartida.

Siempre recordaré un pedruzco de lluvia terrible: el viento llama despartida.

Siempre recordaré un pedruzco de lluvia terrible: el viento llama despartida.

Siempre recordaré un pedruzco de lluvia terrible: el viento llama despartida.

Siempre recordaré un pedruzco de lluvia terrible: el viento llama despartida.

Siempre recordaré un pedruzco de lluvia terrible: el viento llama despartida.

Siempre recordaré un pedruzco de lluvia terrible: el viento llama despartida.

Siempre recordaré un pedruzco de lluvia terrible: el viento llama despartida.

Siempre recordaré un pedruzco de lluvia terrible: el viento llama despartida.

Siempre recordaré un pedruzco de lluvia terrible: el viento llama despartida.

Siempre recordaré un pedruzco de lluvia terrible: el viento llama despartida.

Siempre recordaré un pedruzco de lluvia terrible: el viento llama despartida.

Siempre recordaré un pedruzco de lluvia terrible: el viento llama despartida.

Siempre recordaré un pedruzco de lluvia terrible: el viento llama despartida.

Siempre recordaré un pedruzco de lluvia terrible: el viento llama despartida.

Siempre recordaré un pedruzco de lluvia terrible: el viento llama despartida.

Siempre recordaré un pedruzco de lluvia terrible: el viento llama despartida.

Siempre recordaré un pedruzco de lluvia terrible: el viento llama despartida.

Siempre recordaré un pedruzco de lluvia terrible: el viento llama despartida.

Siempre recordaré un pedruzco de lluvia terrible: el viento llama despartida.

Siempre recordaré un pedruzco de lluvia terrible: el viento llama despartida.

Siempre recordaré un pedruzco de lluvia terrible: el viento llama despartida.

Siempre recordaré un pedruzco de lluvia terrible: el viento llama despartida.

Siempre recordaré un pedruzco de lluvia terrible: el viento llama despartida.

Siempre recordaré un pedruzco de lluvia terrible: el viento llama despartida.

Siempre recordaré un pedruzco de lluvia terrible: el viento llama despartida.

Siempre recordaré un pedruzco de lluvia terrible: el viento llama despartida.

Siempre recordaré un pedruzco de lluvia terrible: el viento llama despartida.

Siempre recordaré un pedruzco de lluvia terrible: el viento llama despartida.

Siempre recordaré un pedruzco de lluvia terrible: el viento llama despartida.

Siempre recordaré un pedruzco de lluvia terrible: el viento llama despartida.

Siempre recordaré un pedruzco de lluvia terrible: el viento llama despartida.

Siempre recordaré un pedruzco de lluvia terrible: el viento llama despartida.

Siempre recordaré un pedruzco de lluvia terrible: el viento llama despartida.

Siempre recordaré un pedruzco de lluvia terrible: el viento llama despartida.

Siempre recordaré un pedruzco de lluvia terrible: el viento llama despartida.

Siempre recordaré un pedruzco de lluvia terrible: el viento llama despartida.

Siempre recordaré un pedruzco de lluvia terrible: el viento llama despartida.

Siempre recordaré un pedruzco de lluvia terrible: el viento llama despartida.

Siempre recordaré un pedruzco de lluvia terrible: el viento llama despartida.

Siempre recordaré un pedruzco de lluvia terrible: el viento llama despartida.

Siempre recordaré un pedruzco de lluvia terrible: el viento llama despartida.

Siempre recordaré un pedruzco de lluvia terrible: el viento llama despartida.

Siempre recordaré un pedruzco de lluvia terrible: el viento llama despartida.

Siempre recordaré un pedruzco de lluvia terrible: el viento llama despartida.

Siempre recordaré un pedruzco de lluvia terrible: el viento llama despartida.

Siempre recordaré un pedruzco de lluvia terrible: el viento llama despartida.

Siempre recordaré un pedruzco de lluvia terrible: el viento llama despartida.

Siempre recordaré un pedruzco de lluvia terrible: el viento llama despartida.

Siempre recordaré un pedruzco de lluvia terrible: el viento llama despartida.

Siempre recordaré un pedruzco de lluvia terrible: el viento llama despartida.

Siempre recordaré un pedruzco de lluvia terrible: el viento llama despartida.

Siempre recordaré un pedruzco de lluvia terrible: el viento llama despartida.

Siempre recordaré un pedruzco de lluvia terrible: el viento llama despartida.

Siempre recordaré un pedruzco de lluvia terrible: el viento llama despartida.

Siempre recordaré un pedruzco de lluvia terrible: el viento llama despartida.

Siempre recordaré un pedruzco de lluvia terrible: el viento llama despartida.

Siempre recordaré un pedruzco de lluvia terrible: el viento llama despartida.

Siempre recordaré un pedruzco de lluvia terrible: el viento llama despartida.

Siempre recordaré un pedruzco de lluvia terrible: el viento llama despartida.

Siempre recordaré un pedruzco de lluvia terrible: el viento llama despartida.

Siempre recordaré un pedruzco de lluvia terrible: el viento llama despartida.

Siempre recordaré un pedruzco de lluvia terrible: el viento llama despartida.

Siempre recordaré un pedruzco de lluvia terrible: el viento llama despartida.

Siempre recordaré un pedruzco de lluvia terrible: el viento llama despartida.

Siempre recordaré un pedruzco de lluvia terrible: el viento llama despartida.

Siempre recordaré un pedruzco de lluvia terrible: el viento llama despartida.

Siempre recordaré un pedruzco de lluvia terrible: el viento llama despartida.

Siempre recordaré un pedruzco de lluvia terrible: el viento llama despartida.

Siempre recordaré un pedruzco de lluvia terrible: el viento llama despartida.

Siempre recordaré un pedruzco de lluvia terrible: el viento llama despartida.

Siempre recordaré un pedruzco de lluvia terrible: el viento llama despartida.

Siempre recordaré un pedruzco de lluvia terrible: el viento llama despartida.

Siempre recordaré un pedruzco de lluvia terrible: el viento llama despartida.

Siempre recordaré un pedruzco de lluvia terrible: el viento llama despartida.

Siempre recordaré un pedruzco de lluvia terrible: el viento llama despartida.

Siempre recordaré un pedruzco de lluvia terrible: el viento llama despartida.

Siempre recordaré un pedruzco de lluvia terrible: el viento llama despartida.

Siempre recordaré un pedruzco de lluvia terrible: el viento llama despartida.

# Destrucciones: de Residencia en la tierra a Geografía infructuosa [artículo] Luis González-Cruz.

Libros y documentos

## AUTORÍA

González Cruz, Luis

## FECHA DE PUBLICACIÓN

1974

Cuadernos hispanoamericanos no 257  
Madrid, mayo de 1974

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Destrucciones: de Residencia en la tierra a Geografía infructuosa [artículo] Luis González-Cruz.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile